

paterna prodigiosa» que es un divertimento propio de un teatro de cámara. Los personajes parecen muñecos animados y en muchos momentos adoptan posturas de «ballet» o de pantomima. Muy amigo de Manuel de Falla, que comprendía y alentaba al poeta en su vocación teatral, García Lorca crea en Granada «Los títeres de Cachiporra». Músico y poeta colaboran juntos y el teatro se transforma en «La Tarumba», donde se representa el «Retablillo de Don Cristóbal», farsa para guiñol, donde García Lorca maneja «el delicioso y duro lenguaje de los muñecos» y saluda «a don Cristóbal el andaluz, primo del Bululú gallego y cuñado de la tía Norica, de Cádiz, hermano de Monsieur Guiñol, de París, y tío de don Arlequín, de Bergamo, como a uno de los personajes donde sigue pura la vieja esencia del teatro». «Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín» es una aleluya erótica en cuatro cuadros para teatro de títeres.

En todas estas representaciones García Lorca da muestras de una fantasía poética inagotable, de una gracia y un ingenio extraordinarios y de verdadero talento teatral. Como Lope de Vega, Marquina y Valle Inclán es un poeta que sabe hacer teatro, manteniendo en justo equilibrio la poesía y la acción dramática.

En la línea de un teatro romántico nimbado de nostalgia irónica está «Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores», y en la línea surrealista «Así que pasen cinco años» y «El público».

Otra vez más puede decirse de García Lorca lo que tantas veces se ha dicho de Lope de Vega, en muchos puntos semejante a este gran andaluz: lograron aunar lo culto y lo popular en empareja-

miento prodigioso. El hombre universitario, lector de los textos difíciles de Góngora, y entusiasta de los autos sacramentales de Calderón que inspiraron su cultura clásica y católica «Oda al Santísimo Sacramento», también sabía recoger las canciones campesinas y populares e incorporarlas a su lírica, que a su vez revertía sobre el caudal del pueblo, enriqueciéndolo.

CANCIONES PARA NIÑOS

FEDERICO GARCÍA LORCA

(Del libro *Canciones*.)

CANCIONCILLA SEVILLANA

A Solita Salinas.

*Amanecía
en el naranjel.
Abejitas de oro
buscaban la miel.*

*¿Dónde estará
la miel?*

*Está en la flor azul,
Isabel.
En la flor,
del romero aquél.*

*Sillita de oro
para el moro.
Silla de oropel
para su mujer.*

*Amanecía,
en el naranjel.*

